

“Yo quiero a un hombre con toda el alma
él es mi encanto y es mi ilusión,
por él tan solo pierdo la calma,
por él palpita mi corazón”.

Recordando su mirada
yo me siento transformada,
pues le creo junto a mí,
pero al ver que desvarío
en el alma siento frío
porque está lejos de aquí.
Procuro sus palabras olvidar
e intento sus recuerdos extinguir,
más no puedo lograrlo a mi pesar
y creo que he de amarle hasta morir.

Me llena su recuerdo de placer,
no estar siempre a su lado es mi dolor,
en vano es mi constante padecer,
la dicha solo existe en el amor.

Y las rosas y las flores
que antes eran mis amores
hoy me causan más dolor,
pues mi pecho no embellecen
y al mirarlas me parecen
sin aroma y sin color.

O aquello de las BRIBONAS

“Como los railitos del tren
son tu cariño y el mío,
porque el uno va a la verita del
otro
To seguío, to seguío”

¡Ay!, Paco que de aquello no queda nada. Y de Madrid muy poco. La vida la han estropeado del todo. ¡Que ignorancia!

A donde vais volando las ilusiones,
las ilusiones,
que nos dejáis sin vida, los corazones
los corazones.

Las calles del Amparo, de la Esgrima, de la Encomienda, del Calvario, que tanto sedujeron, son como cementerios viejos llenos de cruces carcomidas. Quédate con tu PUÑO DE ROSAS y Dios quiera que oigas eternamente a la Rosario y le puedas seguir ofreciendo, en medio de los campos, la casita blanca.

O lo de La ALEGRE TROMPETERIA

Tengo un jardín en mi casa
que es la mar de rebonito,
pero no hay quien me lo riegue
y lo tengo muy sequito”.

O lo que cantaba la Meyendía de EL
AMIGO MELQUIADES

“Anda ya, cogete de mi bracero
Vámonos no descargue aquí el nublaio
y dirán si nos pilla el aguacero,
Va, calao, va, calao, va, calao.

Tengo un novio cajista de imprenta
que vale más que pesa
porque es mu ilustraio,
y me dice al bailar unas cosas
que a Dios le vuelven loca
porque es mu resalao,
¡Ay! Cipriano, Cipriano, Cipriano
no bajas la mano
no seas exajerao.

Si no bailas con más comedimiento
al menor movimiento
te las ganao.

O lo de EL ARTE DE SER BONITA

que es sencillamente un modo,
hacer que nada se vea,
viéndose todo.